CINE BÉLICO

Comandante José Manuel Fernández López, Ejército Español

Tomado de la revista *Ejército de Tierra Español*, número 734 de mayo de 2002

"Significa esto que me van a dejar abandonado"

"No. El Regimiento emprende la marcha dentro de una hora, puede venir con nosotros si quiere."

"Pero, ¿a donde va el Regimiento?"

"Al infierno, o a la gloria, depende de cada punto de vista."

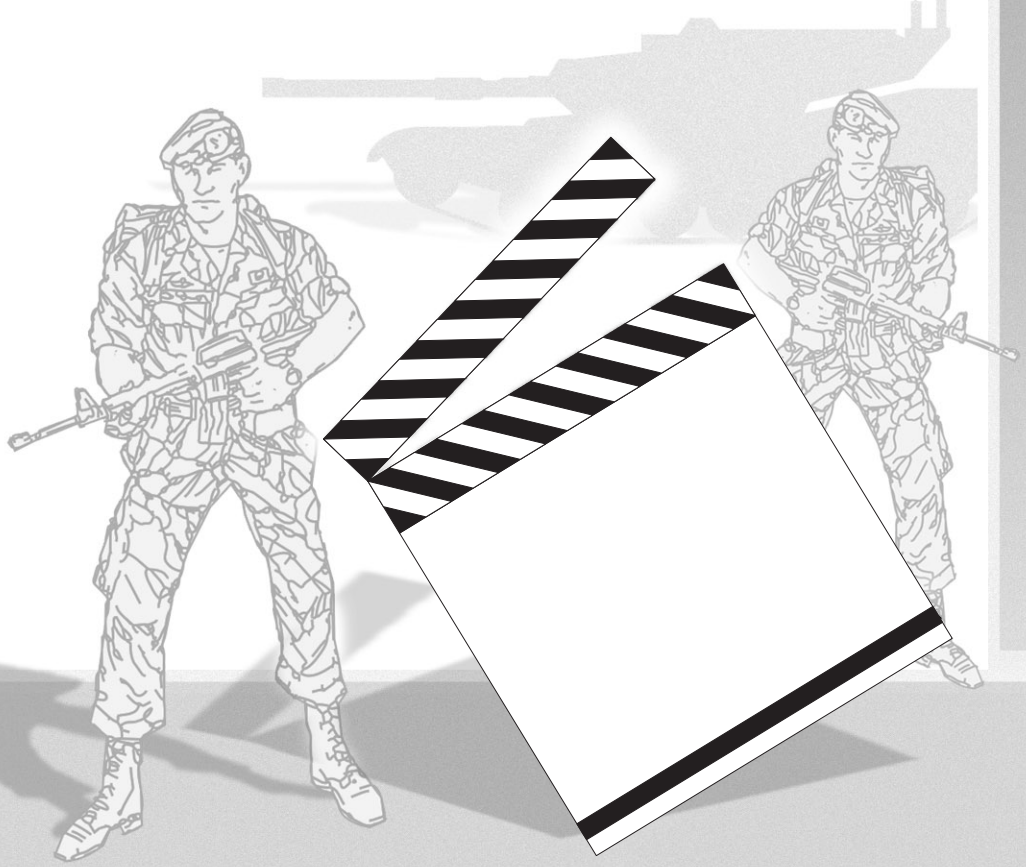
Murieron con las Botas Puestas

¿Cuál es la mejor película bélica? ¡Cuántas veces nos hemos hecho esta pregunta! El llamado séptimo arte puede considerarse proclive a mostrar las más diversas facetas de la institución militar. Este documento pretende, únicamente, plasmar algunas reflexiones sobre una pare del espectro cinematográfico.

Como más adelante veremos, dicho espectro ha incidido positiva o negativamente (según las épocas) en el entorno social. Esta incidencia tiene su razón de ser uno de los objetivos del cine (expresión del sentir de una sociedad) y en la imagen del Ejército (reflejo del colectivo humano).

Los Años Veinte

En el año 1927, en Hollywood, se instaura la ceremonia de entrega de los premios Óscar como reconocimiento a los méritos cinematográficos. Ese año, el film *Alas (*dirigido por William A. Wellman) obtiene el Óscar a la mejor película. Se trata de una película muda (ya que el sonoro no llegará hasta finales de la década con *El Cantor de Jazz*) que narra las vicisitudes de los pilotos de una escuadrilla de aviones durante la Primera Guerra Mundial.



Es una de las primeras películas de carácter militar, cuyo eje gira en torno al sentido de la caballerosidad de esos hombres. Destaca, asimismo, un actor que aparece breves instantes y se consagrará posteriormente, un desconocido llamado Gary Cooper.

Tres años después, el panorama ha cambiado bruscamente: así, en Europa los felices años veinte concluyen con una notable ola de crítica hacia el conflicto mundial de 1914. América se sumerge en una profunda crisis económica (1929) dando una visión rural y paupérrima de un país lleno de especulación. En esta situación, en 1930, la Academia de Hollywood otorga la distinción de Mejor Película a un film de corte antibelicista. *Sin Novedad en el Frente*, dirigido por Lewis Milestone y basado en la famosa novela de Erich María Remarque. La película nos muestra los avatares de una joven alemán, su paso por la escuela rural, el alistamiento y la crudeza de la guerra en primera línea.

En sólo tres años, el contenido social ha cambiado. El contraste entre ambas películas no puede ser más acusado: En *Alas* se ensalza el sentido del honor, herencia de la concepción de siglos pasados; en *Sin Novedad en el Frente* se plasma un sentido más agresivo y brutal de la guerra (la trinchera, la lucha cuerpo a cuerpo, etc.), siendo de destacar las imágenes de la ametralladora francesa batiendo a la infantería alemana.

La Carga de la Brigada Ligera (1936)

Hay que tener en cuenta que el cine se empieza a convertir en un medio de esparcimiento y difusión de masas. Como tal, recoge la visión de conflictos que anteriormente sólo transmitían los cronistas y algún que otro avezado fotógrafo.

Los Treinta

La década de los treinta conlleva dos sucesos fundamentales: La llegada del sonoro que catapulta el cine a la dimensión de fenómeno de masas, y el aumento de la producción de películas con el subsiguiente nacimiento de una nueva industria. En ambos sentidos, Estados Unidos lidera el medio.

Durante esta década, el cine da un repaso a la Historia, situándose fundamentalmente en el siglo XIX y en los principios del XX. Así, en 1932 encontramos un melodrama de corte bélico *Adiós a las Armas*, basado en las obra de Ernest Hemingway, dirigido por Frank Borzage y protagonizado por Gary Cooper y Helen Hayes. El film expresa la relación entre una enfermera y un conductor de ambulancias en la Italia de la Primera Guerra Mundial (sigue estando reciente la guerra).

En 1934 aparece todo un maestro en el arte de contar historias y epopeyas: John Ford. Su película *La Patrulla Perdida* obtiene un clamoroso éxito, mostrando por vez primera el marco del desierto como telón de fondo.

Siguiendo con el colonialismo, 1935 nos trae otra gran película: *Tres Lanceros Bengalíes* dirigida por Henry Hathaway. En ella reaparece nuevamente Gary Cooper y se resalta el heroísmo, el compañerismo y el espíritu de sacrificio.

El filón aumenta con *La Carga de la Brigada Ligera* (1936) de Michael Curtiz, interpretada por Errol Flynn y David Niven (el primero fue soldado raso en el Ejército australiano y el segundo, teniente en el británico). Conviene destacar de este film la viveza de las imágenes de la carga final y que, durante el rodaje de esas escenas, fallecieron dos "extras" a consecuencia de sendas caídas de caballo.

En Francia encontramos *La Gran Ilusión* (1937) dirigida por Jean Renoir e interpretada por Erich Von Stroheim y Jean Gabin. En la hoy extinta Unión Soviética, se realiza *Alexander Nevski* (1938) dirigida por Eisenstein e interpretada por Nikolai Cherkasov.

Concluye esta década con tres películas de sonado éxito:

Beau Geste (1939) dirigida por William A. Wellman (otra vez el director de *Alas* y repite Gary Cooper), sobre la novela de Percival Christopher Wren, mayor de la Legión Extranjera. Brian Donlevy, encarnando al sargento Markoff, rebasa en su interpretación a estrellas como Gary Cooper, Ray Milland y Robert Preston.

Las Cuatro Plumas (1939) dirigida por Zoltan Korda e interpretada por Ralph Richardson: el sentido de honor y la cobardía como tema central.

Gunga Din (1939) dirigida por el prometedor George Stevens (años después realizó *Raíces Profundas* y *Gigante*) y protagonizada por Cary Grant y Victor Mc Laglen.

La Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial supone un parón de este tipo de cine. La Historia y el colonialismo quedan como algo secundario. Los acontecimientos mundiales se desatan con tal rapidez que, a duras penas, el cine puede seguir los pasos del conflicto. La década de los años cuarenta presenta dos fases muy diferenciadas: la de propaganda y la de difusión del triunfo.

Sangre, Sudor y Lágrimas (1942)

La Propaganda: Durante este período, el cine va a constituir un mecanismo fundamental para elevar la moral y el sentir de las naciones.

En Alemania, la obsesión por la propaganda es tan grande que llegará hasta las salas de cine de los países ocupados. Desde el principio de la guerra, equipos de filmación trabajan en las zonas de operaciones y ruedan, entre otras: *Victoria en el Oeste* (1940) y *Victoria en el Este* (1941), inacabada al fallecer su director en el frente ruso; ambas producidas y dirigidas por Walter Ruttman e interpretadas por diversas unidades del Ejército alemán, de obligada proyección en todos los países ocupados. *Las Aventuras del Barón Munchhaussen* (1943) dirigida por Josef Von Baky y protagonizada por Hans Albers y Kathe Haack; esta comedia sobre las aventuras de un aristócrata prusiano, es el único film alemán con éxito en los países ocupados.

Gran Bretaña afronta su aislamiento con películas como: Sangre, Sudor y Lágrimas (1942) dirigida por Noel Coward y David Lean, e interpretada por Mark Andrews y Matilde Domenech; patética muestra del sentir de un pueblo cerca de la derrota. *Los Invasores* (1942) dirigida por Michael Powell e interpretada por Leslie Howard, Laurence Olivier, Anton Walbrook y Eric Portman; apasionante película en la que cinco marineros alemanes intentar conquistar Canadá. *La Señora Miniver* (1942) dirigida por William Wyler e interpretada por Greer Garson y Walter Pidgeon; Óscar a la mejor película, nos muestra Londres bajo las bombas en plena batalla de Inglaterra.

Los Estados Unidos contemplan el conflicto mundial desde su situación geopolítica y geoestratégica, mientras realizan un acercamiento de la opinión pública al fenómeno de la guerra y a su posible intervención. Dos películas causan honda impresión en el país que afronta su acercamiento al conflicto:

El Sargento York (1941) dirigida por Howard Hawks e interpretada por Gary Cooper (Óscar al mejor actor). El film narra la vida de Alvin York, granjero en las montañas de Tennessee, desde su conversión a la fe católica hasta su llegada a Francia en la Primera Guerra Mundial. Basada en hechos reales, el cabo York capturó a más de 250 soldados alemanes en la ofensiva del Argonnes, fue condecorado y ascen-

También somos Seres Humanos (1945)

El Sargento York (1941)

dido al empleo de sargento. Es, en realidad, la historia de un objetor de conciencia que se ve obligado a luchar en contra de sus creencias religiosas. La opinión pública "adoptó" el modelo del héroe ingenuo, bueno y valeroso, convirtiéndole en estandarte del "sueño americano".

Murieron con las Botas Puestas (1942), dirigida por el trepidante Raoul Walsh e interpretada por un Errol Flynn en pleno esplendor, muestra una versión idealizada y romántica del famoso general Custer. Cualquier historiador que bucee un poquito en las fuentes, podrá ver que la batalla del río Little Big Horn, al igual que la de Balaklava en *La Carga de la Brigada Ligera*, fueron combates perdidos antes de comenzados. En ambas películas se cambia el contenido histórico para ensalzar a sus protagonistas (el general Custer en *Murieron con las Botas Puestas* y el mayor Vickers en de *La Carga de la Brigada Ligera*) hasta hacerlos héroes. Esta exaltación se debe a la necesidad del momento de creer en héroes, por lo que se muestra cómo en otras épocas, diversas personas habían sido capaces de relegar su propio interés en aras de un ideal común.

Con el cañonazo de la guerra, la exaltación patriótica y la propaganda fluyen por doquier. Entre 1942 y 1945, de los 1.700 largometrajes que Hollywood produce, más de 500 fueron películas bélicas de todos los tipos. Por desgracia este aluvión se caracteriza más por la cantidad que por la calidad, siendo destacables las siguientes: *Wake Island*, *The Battle of Midway*, *Acción en el Atlántico Norte*, *Guadalcanal*, *Bataan*, *Fuerzas Aéreas* – película de obligada visión durante muchos años en las fuerzas aéreas norteamericanas, *Destino Tokyo* – suficientemente convincente como para servir a la Armada en sus clases de instrucción, *Por el Valle de las Sombras*, *30 Segundos sobre Tokyo*, *No Eran Imprescindibles*, *También Somos Seres Humanos*, *Un Paseo bajo el Sol*, *Objetivo Birmania*- pese a su falta de rigor histórico es llamada la película de "los paracas".

La Difusión del Triunfo

La Unión Soviética realiza entre otras: *Victoria en Ucrania*, dirigida por Alexander Dovzhenko e interpretada por unidades del Ejército soviético.

Francia rinde homenaje a los componentes de la resistencia con *La Bataille du Rail* dirigida por René Clément.

Los Estados Unidos afrontan la victoria con obras maestras como: *Los Mejores Años de Nuestra Vida* (1945), dirigida por William Wyler e interpretada por Frederich March y Dana Andrews; *Fuego en la Nieve* (1947) de William Wellman, y *Arenas Sangrientas*.

La Posguerra

La década finaliza con dos factores muy diferenciados:

• La vuelta a géneros anteriores: *Fort Apache* (1948) donde Ford aborda el problema de las relaciones entre oficiales y suboficiales y, sobre todo, el conflicto indio.

• El inicio de un género nuevo (sobre la guerra fría): *Berlin Express*, conspiraciones y espías en el Berlín ocupado.

Los años cincuenta van a suponer un periodo de paralización. Hasta ese momento, salvo excepciones, los largometrajes mostraban un idealismo épico; poco a poco, empieza a importar menos el colectivo y más el individuo:

La Roja Insignia del Valor (1951) dirigida por John

Huston e interpretada por el soldado más condecorado de la II GM (Audie Murphy) dando vida a un joven que aprende a controlar el miedo durante la guerra de Secesión americana.

Rommel, el Zorro del Desierto (1952), dirigida por Henry Hathaway, biografía del legendario mariscal alemán encarnado por James Mason.

De Aquí a la Eternidad (1952) de Fred Zinnermann. Título mítico realizado por el maestro de *Solo ante el Peligro*, donde se plasma la vida cotidiana de una base americana en el Pearl Harbour de los días previos al ataque japonés. Con un reparto de lujo: Burt Lancaster, Montgomery Clift, Frank Sinatra (¡qué bien le sentaba el uniforme a Burt Lancaster, incluido el sombrero de instructor denominado "exprimelimones"!).

Regreso del Infierno (1954), interpretada nuevamente por Audie Murphy, mostrando su vida dentro del Ejército.

Cuna de Héroes (1955), dirigida por John Ford. La visión del devenir de la academia militar de West Point a través de la vida de un sencillo friegaplatos irlandés, Marty (Tyrone Power), el cual envejece en la Academia contemplando "La Larga Fila Gris". Los expertos y entendidos dicen que no es una de las más brillantes películas de Ford, para mí es sencillamente magistral. Cualquiera que haya pasado parte de su juventud en una academia militar entenderá perfectamente mis palabras, y quien haya estado en la General de Zaragoza tendrá en recuerdo para el afable Sr. Mur, el peluquero, que vio pasar a más de medio siglo de la milicia española.

También destacan: *El Arpa Birmana* (1956) dirigida por Kon Ichikawa; *Ataque* (1956) de Robert Aldrich; *Escrito Bajo El Sol* (1957) de John Ford; *Comandante Priem U-47* (1958) de Harald Reini, una de las primeras películas bélicas alemanas posteriores a la segunda guerra mundial. *Misión de Audaces* (1959) de John Ford: John Wayne y William Holden protagonizan este film épico sobre la caballería de la Unión; a destacar la relación entre el duro coronel y el médico militar. *El Puente sobre el Río Kwai* (1959) de David Lean, famosa película con una excelente banda sonora, interpretada por Alec Guiness y William Holden. *El Puente* (1959) de Bernard Vicki y *El Sargento Negro* (1960) de John Ford.

Los Sesenta

La década de los sesenta se caracteriza fundamentalmente por el análisis de las operaciones militares y el comienzo de las llamadas "superproducciones":

Los Cañones de Navarone (1961) de J.L. Thompson, *El Día más Largo* (1962) dirigida por Andrew Morton, Gert Oswald y Bernard Vicki con gran cantidad de actores importantes.

En el transcurso de los años 60, los diversos cambios generacionales, la guerra de Vietnam, el movimiento hippie y los acontecimientos en Europa provocan un giro en la industria cinematográfica. De esta manera los temas históricos dan paso a producciones de esparcimiento. Podemos señalar:

El Tren (1965) de John Frankenheimer, *La Gran Evasión* (1963) de John Sturges, *Doce del Patíbulo* (1967) de Robert Aldrich, *Boinas Verdes* (1968) de John Wayne: El propio Wayne dirigió e interpretó esta película, intentando elevar el ánimo del combatiente y buscando además el acercamiento de la juventud americana, sumida cada vez más en actitudes pacifistas. *La Batalla de Inglaterra* (1969) de Guy Hamilton, de producción británica con Laurence Olivier.

A Partir de los Setenta

Los setenta suponen el inicio del declive o el agotamiento (al igual que el "western") de este género. A partir de este momento encontramos algún film de

Objetivo Birmania (1945)

calidad de forma aislada, siendo el contexto generalizado la vulgaridad y la violencia por sistema; las películas "bélicas" resistirán hasta la mitad de la década. Destacan: *Patton* (1970) dirigida por Franklin J. Schaffner; por su papel del general norteamericano, George C. Scott recibió el Óscar al mejor actor. A destacar el incidente de la bofetada al soldado que tenía "miedo al frente", bofetada que le costó a Patton no estar el día D. Los alemanes nunca llegaron a creer que un hecho así relegara al mejor conductor de tropas blindadas del Ejército americano.

También hay que señalar: *La Cruz de Hierro* (1976) de Sam Peckinpah; *Ha Llegado él Águila* (1976) producción inglesa dirigida por John Sturges e interpretada por Michael Caine, Donald Sutherland y Robert Duvall. *La Batalla de Midway* (1976) dirigida por Jack Smight, *Un Puente Lejano* (1977) de Richard Attenborough y *Mac Arthur, el General Rebelde* (1977) dirigida por Joseph Sargent.

Con el final de la guerra de Vietnam, se incrementa la crítica hacia el conflicto en particular y hacia las instituciones en general. El final de la década de los 70 aparece desierto de películas bélicas, únicamente producciones que expresan el trauma sufrido por los que vuelven del frente: *El Regreso* (1978) *o El Cazador* (1978) muestran su desaliento. En *Apocalypse Now* (1979) de Francis Ford Coppola, se nos da una visión más personalista de la guerra de Vietnam, con el problema de la conciencia a cuestas.

Si comparamos dos películas como *Los Mejores Años de Nuestra Vida* (1946-William Wyler) y *El Regreso* (1978-Hal Ashby), vemos que el trasfondo es el mismo: La inadaptación del combatiente que regresa a su entorno natural. La diferencia, la tremenda diferencia, es que en el caso del film de Wyler (director de *Ben-Hur* años después) la opinión publica tomó conciencia del hecho de que la guerra también había que ganarla en casa, adaptando, de nuevo a los llegados del frente. En *El Regreso* la sociedad americana, no se solidariza en ningún momento, el ex-combatiente no parece más que "un tonto que ha ido a luchar".

En la década de los ochenta no aparece casi ningún film bélico. Únicamente Estados Unidos nos bombardea con películas de exaltación del combatiente, fundamentalmente en la guerra de Vietnam. No es ninguna casualidad que esto se dé a la vez que en la sociedad americana se vive un resurgimiento nacionalista.

Películas como *Oficial y Caballero* (1982) y *Top Gun* (1986) nos acercan a aquel, ya caduco, cine-espectáculo con rosario de canciones y bandas sonoras sobre aviones y lustrosos uniformes.

Películas como *Platoon* (1986), *La Chaqueta Metálica* (1987), *La Colina de la Hamburguesa* (1987) intentan personalizar el conflicto sobre un grupo reducido de individuos, con gran cantidad de medios y veracidad de imágenes.

Regreso del Infierno (1955)

Finalmente la vulgarización aumenta con el concepto del soldado-máquina, el guerrero invencible en un mundo que no lo admite. *Rambo* en todas sus partes y *Desaparecido en Combate* no son otra cosa que la prueba inequívoca del paso del cine bélico al cine de violencia en el cual todo parece fácil, incluso luchar.

Los años noventa nos han dejado *Stalingrado* (1993): "revival" del cine bélico, dirigida por Joseph Vilsmaier, rodado en conmemoración del cincuentenario de la cruenta batalla. La película empieza muy bien y se va diluyendo en la nieve dentro de un devenir filosófico como si al espectador se la quisiese explicar por qué el VI Ejercito del mariscal Von Paulus se rindió.

Salvar al Soldado Ryan (1998) de Steven Spielberg: Reconstrucción de parte del desembarco en Normandía. La película es espectacular en los primeros 22 minutos, que son (según la prensa nacional) de "vomitar, fuego, muerte y destrucción".

La Delgada Línea Roja (1998): Visión del entramado de las operaciones en guerra; llega a aburrir al espectador por su duración.

La primera década de este siglo XXI nos de para una vuelta a los conflictos, favorables en su tratamiento: *Pearl Harbour* (2001) es en buen ejemplo de ello e inicia

la visión de nuevos escenarios, así como *Black Hawk Derribado* (2002) o *Guerreros* (2002).

Visión de Conjunto

Una rápida ojeada nos permite ver más por conflictos que por décadas, el devenir del cine bélico. El final de los 20 y toda la década de los 30 están definidos por una palabra COLONIALISMO: la mayoría de las películas están planteadas sobre este concepto y con un recuerdo sordo de la I GM.

En la década de los 40, la impronta es el concepto del HÉROE en sentido colectivo y se alcanza un nivel álgido de la PROPAGANDA.

Los 50 buscan a la PERSONA, el héroe-combatiente parece más de carne y hueso, padece y sufre como los demás.

La década de los 60 es en marco en el cual se nos ofrecen muchas "batallas", se trata en definitiva de abordar OPERACIONES CONJUNTAS y COMBINADAS.

Los 70 producen un corte seco, a partir de la mitad de la década encontramos películas sueltas fruto de un auténtico ESTANCAMIENTO.

La década de los 80, salpicada de antimilitarismo, nos "bombardea" con la idea del SOLDADO-MÁQUINA.

En los 90 vimos las secuelas del Vietnam soviético en Afganistán y algo muy tibio sobre la Guerra del Golfo. Coincidiendo con el 50 aniversario de la II GM, países como Alemania y Estados Unidos rememoraron algunas batallas. Es una década de VISTA ATRÁS.

Con el comienzo de este siglo hay una vuelta a los géneros de antes y triunfan los soportes informáticos.

El Futuro

Hablar del cine bélico es francamente difícil, no se sabe qué giros o cambios va a tomar la Historia. Últimamente contemplamos recuerdos de la II GM; nadie quiere reeditar conflictos dolorosos como Corea, Vietnam o Afganistán, por lo que es más fácil y llevadero aplicar las mismas y antiguas recetas.

El único problema es saber qué actores del momento actual sustituirán a los Wayne, Mitchum, Fonda, Mason, Lancaster, Mayo, Stewart o Cooper. Tendrán que buscar mucho, ya que de esa talla, hoy por hoy, muy poquitos quedan para poder llenar las pantallas.

Así terminaría esta visión, pero ha habido un giro en el mundo actual que obliga a reconsiderar un nuevo orden. Los acontecimientos del 11 de septiembre marcan una nueva era, y con ella, puede ser que el comienzo de un tipo de cine que pronto veremos.

Duncan Campbell periodista del diario *The Guardian* escribía (el 6 de septiembre, cinco días antes de los atentados del día 11) un artículo sobre las películas sufragadas por Hollywood, y en él afirmaba: "El Ejército considera el cine una parte importante de sus relaciones públicas".

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que en el futuro la importancia va a ser capital.

Curiosidades y Anécdotas

Son muchas y variadas las curiosidades y anécdotas que uno puede encontrar buceando un poquito en la historia del cine. En el plano militar, son abundantes los casos de actores que en determinados momentos de su carrera estuvieron sirviendo en los ejércitos. De entre todos se pueden citar:

James Stewart: participó en la II GM, comenzó de soldado hasta alcanzar el grado de coronel. Realizó 23 misiones de vuelo sobre Alemania, y obtuvo entre otras condecoraciones, la Flying Cross. Llegó a ostentar el empleo de general en la reserva.

Alec Guinness: Se alistó en 1941 en la Armada británica y alcanzó el grado de oficial al finalizar el conflicto.

Clark Gable: Casado con la actriz Carole Lombard, a los pocos días de la entrada de los Estados Unidos en la II GM, ella realizó un viaje por América para recaudar fondos para la guerra y falleció a consecuencia de un accidente aéreo. Días después, Gable se alistó en las Fuerzas Aéreas norteamericanas, solicitando ser empleado en los lugares de mayor riesgo. Como curiosidad, hay que destacar que el mariscal del Aire alemán Herman Göering ofreció el equivalente a 5.000 dólares, un ascenso y un permiso al que lograse derribar a Clark Gable.

Leslie Howard: Protagonista de *Lo que el Viento se Llevó*, falleció en 1942 cuando pilotaba un *spitfire*.

Conclusiones

De todo esto qué nos queda: Gary Cooper destruyendo un nido de ametralladoras en *el Sargento York*; Errol Flynn recorriendo la selva perseguido por los japoneses en *Objetivo Birmania*; Alec Guinness mandando "Firmes" en *El Puente sobre el Río Kwai*; Cary Grant mirando por el periscopio para ver si el torpedo hacía blanco en *Destino Tokyo*; John Wayne dirigiendo a la caballería de la Unión en *Misión* de audaces.

Y así un largo etcétera de imágenes sueltas que se han ido quedando en nuestras retinas y nos hacen apreciar todo aquello que muestra nuestro ámbito militar.

"Yo le enseñaré cómo lucha un oficial prusiano."
(Capitán Stransky)

"Y yo le enseñaré donde crecen las cruces de hierro."
(Cabo Steiner)

La Cruz de Hierro

El comandante José Manuel Fernández, Ejército Español, es oficial de transmisiones.